

ACULTURACIÓN Y PROCESO DE DECLIVE O DE DESAPARICIÓN CULTURAL AUTÓCTONA

Roberto Vaquero



Resumen: Este texto es un fragmento del libro *Inmigración: ¿Realidad, fenómeno o problema?* del mismo autor, el cual ofrece un análisis crítico, basado en datos estadísticos e investigaciones varias, del modelo migratorio actual en España y los mecanismos que actúan tras el contacto entre culturas con el fin de ofrecer soluciones a un problema ignorado desde el poder político. En estos dos capítulos, Roberto Vaquero aborda el problema de la integración cultural, partiendo de las estrategias o vías de aculturación desarrolladas por John W. Berry, y el proceso de desaparición de la identidad nacional entre los españoles.

Palabras clave: inmigración, aculturación, integración, asimilación, islam.

Aculturación

Por aculturación se entiende el proceso de cambio cultural y psicológico resultante del contacto entre grupos de diferentes culturas (Martín Julián, 2017). Cuando un individuo de una cultura llega a un país en donde prima otra diferente tiene un gran impacto en la persona, ya que tendrá que afrontar, con alguna de las estrategias que se desarrollarán posteriormente, la nueva realidad que le rodea. Al suceder este fenómeno de una forma numerosa, también el país receptor sufre cambios, que dependiendo del volumen de la inmigración pueden ser problemáticos.

Según Berry (1989), existen cuatro estrategias o variedades de aculturación. La primera de ellas

sería la asimilación, en la que el inmigrante no mantiene su identidad cultural y adopta, o avanza en ese sentido, la del país receptor. La segunda, la integración, que es cuando la persona que llega al país receptor no renuncia a su cultura, pero decide participar de la sociedad y su funcionamiento, siendo parte integrante de la sociedad. La tercera sería la separación o segregación (Navas Luque y otros, 2004), que es cuando no se renuncia a la cultura propia, pero a diferencia de la integración no se demuestra ningún interés en interactuar con los demás, formando comunidades cerradas. Por último, quedaría la marginación o exclusión, que es cuando no se tiene ningún interés en la cultura original, pero tampoco en la autóctona. Esta estrategia sería la que más problemas crea en el país

receptor, seguida de cerca por la separación.

Popularmente se usan los términos de integración y de asimilación como sinónimos, aunque como estrategias o variedades de la aculturación significan cuestiones diferentes.

Con esta tabla (Tabla 1) se puede entender e identificar a la perfección las cuatro estrategias o variantes.

		¿Se considera valioso mantener la propia identidad y características culturales?	
		Sí	No
¿Se considera valioso mantener relaciones con otros grupos de la sociedad de acogida?	Sí	Integración	Asimilación
	No	Separación	Marginalización

Tabla 1. Estrategias o actitudes de aculturación. Adaptado de Berry (1989, Figura 4).

Es necesario entender que la aculturación no se da de forma general igual en todos los ámbitos. Un individuo, o una determinada comunidad, puede ser más propenso a apostar por la integración en el ámbito público y por la separación en el privado (Rojas Tejada y otros, 2012). Son numerosos los casos, sobre todo de personas de determinado origen étnico, en que los individuos se integran en el ámbito público y mantienen una férrea cultura conservadora con respecto a la mujer y el hogar que no tiene que ver nada con la cultura española. Dependiendo del origen étnico de la comunidad inmigrante objeto de estudio, tendrá más facilidades o dificultades para integrarse y la sociedad del país receptor estará más receptiva hacia comunidades que ya de inicio son más cercanas (Navas Luque y otros, 2004). No se percibe igual por parte de los españoles a la comunidad de un país hispano o europeo que a la comunidad marroquí o senegalesa.

Con esta figura (Figura 1) mostraremos un estudio que ha utilizado el Modelo Ampliado de Aculturación Relativa (MAAR). Este es:

un reciente modelo de aculturación psicológica que facilita un marco teórico contextualizado y sensible a las actitudes de aculturación de inmigrantes y autóctonos en España (Rojas Tejada y otros, 2012, p. 71).

Este modelo diferenciaría entre estrategias y actitudes en el desarrollo de la aculturación (Rojas Tejada y otros, 2012). Además, diferencia entre cómo se desarrolla en el ámbito privado y en el

público.

Lo primero que se puede apreciar al observar la Figura 1 es la distorsión que tienen los españoles sobre la realidad de la inmigración, en este caso, sobre estas dos comunidades. El elevado porcentaje de asimilación que ven en ambos casos no se corresponde para nada con lo que los propios integrantes de ambas comunidades piensan de ellos mismos. En segundo lugar, hay que destacar el elevado porcentaje de separación en el ámbito privado y el de integración en el ámbito público de la comunidad rumana; por parte de la comunidad ecuatoriana, es destacable el alto porcentaje de separación en el ámbito privado y de asimilación en el ámbito público. La separación es lo que prima en el ámbito privado, lo cual no es nada positivo para la sociedad receptora.

Algunos estudios afirman que la inmigración es ya un fenómeno estructural y que hay que aprender a convivir con él.

Además, afirman que:

el perfil de quienes llegan en busca de trabajo se transforma cada vez más en el de personas que van a permanecer aquí durante un largo período de tiempo y que incluso, en muchos casos, nunca van a regresar a su país de origen. Estas personas, que se implicarán cada vez en mayor número en procesos de reagrupación familiar, tendrán progresivamente una mayor fuerza y representatividad —p.ej., en forma de asociaciones— en nuestra sociedad (Navas Luque y otros, 2004, p. 39).

Si bien esto es cierto, también lo es que España no tiene por qué aceptar el fenómeno tal y como se está produciendo, que puede tomar medidas restrictivas y decidir el volumen que quiere y puede aceptar de inmigración, más aún si se tiene en cuenta la masividad actual y el problema derivado por la separación y marginación de muchos de estos inmigrantes, y que están creando un problema en cuanto a delincuencia, depauperación, guetificación e islamización. La existencia del fenómeno de la inmigración no lleva implícito que España tenga que asumir su propia destrucción con alegría o resignación, mucho menos que tenga que aceptar la existencia de esas asociaciones/lobbies y que la sociedad se tenga que adaptar a esta realidad impostada.

La proyección de llegada de inmigrantes hasta 2070 no va a parar de aumentar si no se cambian las políticas al respecto de forma drástica en cuanto a

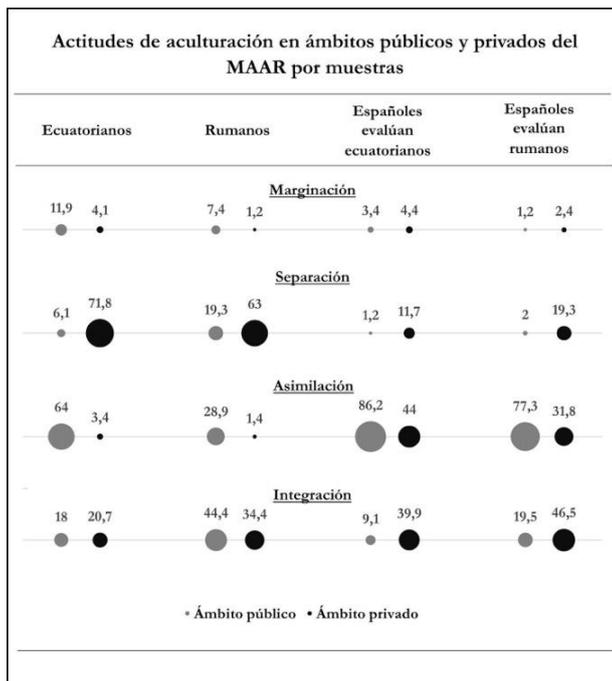


Figura 1: Actitudes de aculturación en ámbitos públicos y privados del MAAR por muestras. Adaptado de Rojas Tejada y otros, 2012, (Figura 1).

las fronteras, la entrega de visados, la inmigración ilegal, las deportaciones y la entrega de nacionalidades a gente que no tiene la cultura española ni se siente española. Las comunidades de inmigrantes son cada vez mayores y debido a la masividad se está tendiendo a la separación, que en el caso de las nuevas generaciones de hijos de inmigrantes está tendiendo, como ya pasó en Francia, a la marginación. Recomendamos a los lectores que consulten los índices de criminalidad en determinadas zonas de Barcelona, los embriones de «No-go zones» y los procesos de islamización en múltiples regiones de España.

La mayoría de los estudios existentes no tratan la aculturación teniendo en cuenta el factor más importante para entender el retroceso de la cultura española autóctona: el impacto de la cultura norteamericana, del llamado globalismo. Esta cultura no llega a España a través de millones de inmigrantes, no le hace falta. Nos bombardean cada día en televisión, redes sociales, periódicos, cine y música. Es la cultura del consumo trasgresor, de la alienación elevada al grado máximo de perfeccionamiento. Es la defensa del individualismo hasta niveles enfermizos, la destrucción de lo colectivo para doblegar a todo aquel que quiera enfrentarse a esta imposición. De destacar es la industria del cine y del videoclip (Illescas, 2015), son verdaderas máquinas de alienar

y de fomentar todos los valores (o antivalores) necesarios para lobotomizar a la gente sin que protesten ni se organicen e imponer la hegemonía estadounidense.

La introducción de otras culturas en España por medio de la inmigración, por su carácter masivo, debilita la cultura española, facilitando el proceso de avance de la hegemonía estadounidense. No se pretende sustituir la cultura española por una o varias de las que están penetrando en nuestro país, lo que quieren es debilitar nuestra cultura para facilitar la imposición a todos, inmigrantes y autóctonos, de la cultura globalista norteamericana. El problema aquí no es la inmigración en sí, sino el tipo de inmigración que tenemos, su masividad. Si el número de inmigrantes fuera mucho menor, el proceso de aculturación se desarrollaría con muchos menos problemas, también si la inmigración fuera selectiva con respecto a qué gente viene y de qué manera y se mirara la cercanía cultural para evitar choques fuertes con la cultura autóctona.

En algunos estudios se habla de que es beneficioso que las personas inmigrantes, sus hijos y aquellos que tengan con personas españolas deberían mantener su cultura o las dos culturas de sus padres y que vivir en un ambiente multicultural o multiétnico es lo mejor para ellos (Lara, 2017). Cada individuo tendrá sus circunstancias, pero es necesario primar lo colectivo. El multiculturalismo no ha funcionado en ningún lugar del mundo, siempre acaba en violencia, segregación, marginalidad, racismo y guetos. En el caso de España, también en islamización. Por supuesto, también en la desaparición paulatina de la cultura autóctona en amplias zonas del país. Es hora de abrir los ojos y darnos cuenta de la realidad que tenemos y a la que nos encaminamos. Si el número de inmigrantes fuera menor, la apuesta por la integración podría ser efectiva ya que con el tiempo se tendería a la asimilación de las personas de origen inmigrante a la cultura dominante: la española. Pero teniendo en cuenta la masividad existente, el proceso de separación y guetificación y que las proyecciones sobre la llegada de inmigrantes no son nada halagüeñas es necesario apostar por la asimilación, tomar las medidas adecuadas para evitar la guetificación y reducir de forma drástica la llegada de inmigrantes, tanto legales como ilegales. En este segundo caso debería tenderse a que el número sea lo más cercano posible

a cero. Como ya se ha señalado, el problema de la inmigración, la delincuencia y la guetificación va mucho más allá de los inmigrantes irregulares e incluso de los legales. Debido a las políticas laxas y contemplativas, a esa actitud de resignación antes citada, se ha dado la nacionalidad a gente que no se siente español y que además no tiene nuestra cultura. Serán necesarios grandes cambios estructurales para poder solventar el problema que muchos se niegan a ver todavía. Cuando dos culturas se mezclan, aunque haya una dominante, queda impregnada de la de los propios inmigrantes. La cultura evoluciona, pero una cosa es evolucionar y otra destruir la esencia de la cultura española, diluirla hasta que sea solo un resto, una cultura de las muchas que existirán hasta que la cultura globalista norteamericana termine de hacer tabula rasa y se imponga a todos los niveles.

Proceso de declive o de desaparición cultural autóctona

Una vez explicado el concepto de aculturación y sus variantes o estrategias ya se puede comenzar a detallar y profundizar sobre el proceso de declive, de desaparición de la cultura española, cuyo final no es inminente, pero sí está en un curso que va camino del mismo si no se hace nada al respecto.

La identidad española, y con ella la cultura, se está diluyendo poco a poco, se encuentra en un franco retroceso. A pesar de que en determinados discursos políticos se remarca la importancia de lo local frente a lo globalizador, la realidad es que lo local también se está disipando. La identidad europea tampoco está creciendo a un ritmo e intensidad tales que permitan sustituir la identidad y cultura españolas. Quien se está haciendo hueco y sustituyendo a la cultura española es la cultura del globalismo, del cosmopolitismo; los españoles cada vez se sienten menos parte de una colectividad y son más individualistas (González Enríquez, 2016).

Para ilustrar lo expuesto se van a mostrar algunas encuestas y estadísticas referentes a la cultura e identidad española, junto a otros aspectos relacionados (Figura 2).

Se puede apreciar cómo en apenas trece años en todas y cada una de las cuestiones el porcentaje que se identifica con «mucho» o «bastante» con la cuestión señalada ha disminuido. Es de destacar la bajada aguda en «un sistema político y legal», en

«una economía nacional», en «las mismas fronteras», en «el orgullo de ser español», en «la independencia nacional» y en «nuestros símbolos, como la bandera o el himno nacional». Todas estas cuestiones son relevantes a la hora de entender la identidad nacional, de pertenencia a un grupo, en este caso a la nación española, su historia, su cultura y sus tradiciones.

Este proceso ha seguido desarrollándose de forma acelerada. Actualmente existe una moda de rechazar la propia cultura, de avergonzarse de la historia de España por ser algo supuestamente anacrónico. Ahora la tendencia es ser cosmopolita, un desarraigado, un ciudadano de un lugar llamado mundo. Los Estados, las fronteras, las tradiciones son cosas de viejos, de otra época, ahora lo transgresor es lo revolucionario, lo transformador y lo aceptable socialmente. Eso es lo que se vende,



Figura 2. «Me siento español porque comparto con los demás españoles...»: grado de acuerdo con cada frase (porcentaje que responde «bastante» o «mucho») Adaptado de González Enríquez, 2016 (Figura 1).

aunque en la realidad solo están creando individuos aislados y desarraigados, fáciles de controlar y manipular.

Si comparamos a España con los demás países europeos no salimos bien parados precisamente (Figura 3). La influencia de la cultura globalista y cosmopolita es más aguda y está haciendo más estragos que en los demás países. España es el país en el que más gente piensa que se debería otorgar más poder a la Unión Europea en detrimento de las competencias del propio Estado. En otras palabras, es el país que está más de acuerdo en ceder su soberanía a un ente extranjero. Parece que los españoles no han aprendido la lección con lo que

sucedió en Grecia con la crisis política y económica que sufrieron. Ellos desde luego sí lo hicieron, son el país cuya población está más a favor de reforzar las competencias, el poder de su Gobierno nacional.

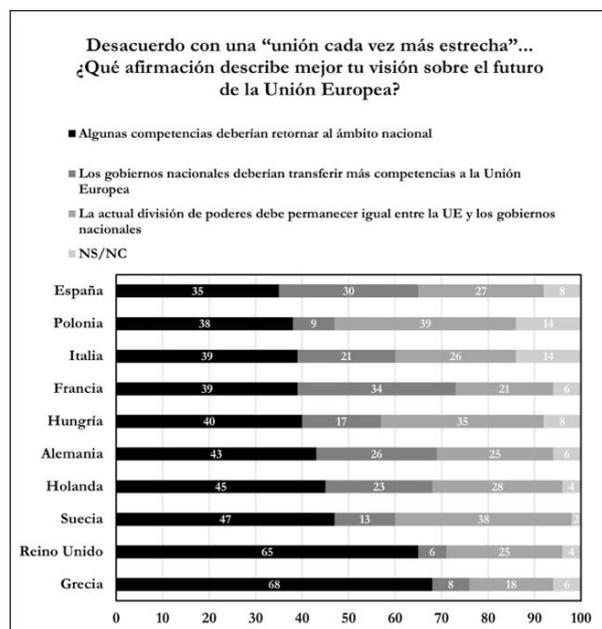


Figura 3. Desacuerdo con una «unión cada vez más estrecha». Adaptado de Pew Research Center, 2016, (p. 7).

Si comparamos el sentimiento nacional por países, España no sale mejor parada. Según esta encuesta seríamos el vigesimocuarto de veintiocho países, solo superados en abandono y descomposición de la identidad nacional por países pequeños y con peculiaridades en su construcción nacional e identidad colectiva como Luxemburgo y Malta, y países con graves problemáticas internas, entre otras cuestiones por el tipo de inmigración que tienen, como Holanda y Alemania. Hasta Francia, con la segregación y marginalidad que tiene y el papel dominante y a favor de sus intereses que ostenta en la Unión Europea, está por encima de España en cuanto a sentimiento nacional.

Reino Unido, Chipre y Grecia encabezan la lista de los países con más sentimiento nacional de todo el entorno europeo, seguidos por países del este, los cuales siempre han tenido una tradición de apego a lo nacional. Con la excepción de Estonia, los demás países de esta zona se encuentran de la mitad de la tabla para arriba. El país que se siente más europeo (en el que hay más porcentaje de sentimiento únicamente europeo) sería Luxemburgo, seguido de España (Tabla 2).

Como ya se ha señalado, hay una falsa creencia

en que el ámbito local se está reforzando. Famosa es la consigna «de lo local a lo global» que defienden algunos políticos de la nueva izquierda o

País	Sólo nacional	Nacional y europea	Europea y nacional	Sólo Europea	Ninguna	No sabe o no contesta
Luxemburgo	17	61	14	7	0	1
Alemania	25	58	12	2	3	0
Malta	26	69	3	1	0	1
Países Bajos	26	65	6	2	1	0
España	28	56	5	6	5	0
Croacia	30	63	5	1	0	1
Bélgica	31	56	8	2	2	1
Suiza	31	61	5	1	2	0
Dinamarca	34	58	5	2	1	0
Italia	35	55	5	1	2	2
Estonia	36	55	5	2	1	1
Francia	36	55	6	2	0	1
Eslovenia	36	54	7	2	0	1
Hungría	37	51	10	2	0	0
Eslovenia	38	57	3	1	0	1
Finlandia	40	54	4	1	0	1
Portugal	41	55	2	0	1	1
Rumanía	41	53	3	2	0	1
Polonia	42	50	4	1	0	3
Irlanda	43	52	3	2	0	0
Lituania	43	50	5	2	0	0
Austria	43	48	7	2	0	0
Rep. Checa	44	50	5	1	0	0
Bulgaria	47	42	8	1	1	1
Letonia	48	42	7	1	1	1
Grecia	51	47	1	0	1	0
Chipre	57	35	5	3	0	0
Reino Unido	64	31	2	1	1	1

Tabla 2. Identidades en Europa. Adaptado de European Commission, «Standard Eurobarometer 83», julio de 2015.

liberales de forma constante. Pero la realidad es muy diferente a los relatos contruidos desde el sentimentalismo y el oportunismo y la demagogia política.

	2002	2015	2015-2022
Los habitantes de su ciudad/pueblo	92	87	-5
Los habitantes de su comunidad autónoma	86	80	-6
Los españoles	90	85	-5
Los europeos	57	59	+2

Tabla 3. Evolución del sentimiento de cercanía hacia... Adaptado de González Enríquez, 2016 (Figura 4).

Queda de manifiesto que tanto la identidad o sentimiento de pertenencia de una persona a su pueblo o ciudad tanto como a su Comunidad Autónoma, es decir, el ámbito más local, está en retroceso, proceso que continúa agudizándose en la actualidad, imponiéndose de forma gradual el cosmopolitismo.

La sociedad española, y la europea también, está sufriendo una sustitución paulatina por la cultura hegemónica y dominante, la del globalismo. Año a año avanza posiciones, consiguiendo alienar a la población y haciendo que sientan menos apego por la cultura autóctona y abracen lo *mainstream*. Para ilustrar esta cuestión se tratará un estudio del INCIPE (Tabla 4) que analiza el cambio producido

en tan solo cuatro años en la opinión de los españoles. Analiza el cambio de opinión producido en nuestra sociedad de 2002 a 2006.

	2002		2006
Perjudicial	34 %	Más bien perjudicial	20 %
Ni una cosa ni la otra	27 %	Ni una cosa ni la otra	30 %
Beneficiosa	14 %	Más bien beneficiosa	30 %
Ns/Nc	25 %	Ns/Nc	20 %

Tabla 4. Opinión sobre la globalización. Adaptado de INCIPE, 2006 (Cuadro 4.4.1).

En tan solo cuatro años, el porcentaje de aquellos que opinan que la globalización es perjudicial ha disminuido un 14% y el de los que piensan que es algo beneficioso ha aumentado un 16%. Cuando se tiene el poder, los medios de comunicación, las empresas de las redes sociales a tu servicio, los músicos, la televisión, la educación y el cine, es más fácil llegar a la gente y profundizar en el proceso de alienación.



Figura 4. Principales indicadores anuales de participación cultural (porcentaje). Adaptado de Ministerio de Cultura, 2022 (Gráfico 1).

Por último, se va a mostrar la comparativa entre 2005 y 2017 de dos encuestas realizadas por el CIS

(CIS, 2017a; 2017b) en las cuales se aborda el tema del sentimiento y la defensa nacional, que se considera que son relevantes para terminar de perfilar todo lo anteriormente desarrollado. Ante la pregunta: ¿Hasta qué punto se siente Ud. orgulloso de ser español: muy orgulloso, bastante orgulloso, poco orgulloso o nada orgulloso? (CIS, 2017b, p. 5). Podemos observar que hay una bajada de un 6,8% entre los que se sienten muy orgullosos y una bajada del 1,1% entre los que se sienten bastante orgullosos. En total, las posiciones que sienten orgullo de ser españoles han bajado un 7,9%, lo cual es una cifra nada desdeñable teniendo en cuenta que el desarrollo de este proceso se encamina a que cada vez disminuya más.

Sobre la pregunta:

Dejando aparte su familia, ¿hay algo por lo que Ud. considere que merece la pena sacrificarse, arriesgando incluso la vida? (CIS, 2017b, p. 6)

En este caso, podemos observar una bajada de un 7,9% en 2017 con respecto a 2005, siendo mayoría en este año las personas que contestaron «No». Esto demuestra el avance y consolidación del individualismo y de unos valores en los que no tiene cabida el sacrificio por algo mayor que uno mismo en nuestra sociedad. Ya estaba mal el asunto en 2005, con los años la situación empeora cada vez más y más.

Por último, ante la pregunta:

En el supuesto de que España fuera atacada militarmente, ¿estaría Ud. dispuesto a participar voluntariamente en la defensa del país? (CIS, 2017b, p. 6)

La respuesta «Sí, con toda seguridad» sufrió una bajada de un 3,3%; la respuesta «Probablemente sí» tuvo una disminución de un 5,5% en 2017 con respecto a 2005. Estamos hablando de que, en 2017, en un supuesto en el que un país extranjero nos invadiera, solo el 17,1% de los españoles defendería su país, con la probabilidad de que se sumara un 21,9% más, lo cual hace que en el mejor de los supuestos menos de un 40% de la población defendería al país. Este es otro indicador válido para demostrar que el sentimiento nacional está mermándose por momentos y que la capacidad de sacrificarse por algo más que uno mismo se está convirtiendo en algo de otra época. Estamos ante el dominio del individualismo para facilitar tenernos atados en corto como sociedad.

Para acabar este apartado es necesario mostrar el retroceso cultural, ya no de la cultura española, sino en general, que se está produciendo en España. De veintiocho cuestiones relacionadas con la cultura y el aprendizaje, solo ha subido una desde 2018-2019 a 2021-2022: la lectura en formato digital, y la subida ha sido bastante pequeña. En todos los demás aspectos se ha producido una bajada, que es pronunciada en el caso de las visitas a museos y exposiciones, galerías de arte, monumentos, artes escénicas y musicales, e ir a bibliotecas (Figura 4).

Las redes sociales e internet en general permiten acceder a mucha información, es más fácil acceder a ella que nunca, pero los efectos no son los deseables, ya que las empresas se enfocan a entretener, a alienar y no a culturizar a las personas. La mayoría de horas que una persona pasa en redes sociales o con el móvil no suelen ser precisamente para leer, estudiar y aprender. Las propias redes sociales funcionan con algoritmos cuya función es retener todo el tiempo posible al usuario, su objetivo principal tampoco es conectar personas, es sacar dinero, tenga el coste que tenga para el usuario. Se crean verdaderas dependencias a las redes sociales, hasta el punto de que sacan de la realidad al individuo y puede crear problemas para relacionarse con otras personas. Pero ese es otro tema, que escapa a los objetivos de este estudio.

Referencias

Rojas Tejada, Antonio J, Sayans-Jiménez, Pablo, y Navas Luque, Marisol. Similitud percibida y actitudes de aculturación en autóctonos e inmigrantes, *International Journal of Psychological Research* 5, n.º 1, (2012): 71.

González Enríquez, Carmen. El declive de la identidad nacional española. *Real Instituto Elcano*, 29 de junio de 2016.

Centro de Investigaciones Sociológicas [CIS]. (septiembre de 2017a) *Estudio no. 2592. La defensa nacional y las Fuerzas Armadas (VI)*.

Centro de Investigaciones Sociológicas [CIS]. (septiembre de 2017b) *Estudio no. 3188. La defensa nacional y las Fuerzas Armadas (XII)*.

Berry, John Widdup. Psychology of Acculturation. *Cross-cultural perspectives: Nebraska Symposium on Motivation*, ed. por John Berman, (Lincoln: University of Nebraska Press, 1989), 216-217.

Illescas, Jon E. *La dictadura del videoclip* (El Viejo Topo, 2015), 231-233.

Lara, Laura. Adolescentes latinoamericanos en España: Aculturación, autonomía conductual, conflictos familiares y bienestar subjetivo. *Universitas Psychologica* 16, n.º 1 (2017): 2.

Navas Luque, Marisol, y otros. *Estrategias y actitudes de aculturación: la perspectiva de los inmigrantes y de los autóctonos en Almería*, 39-45, Universidad de Granada, (2004).

Martín Julián, Roberto. Estudios de aculturación en España en la última década, *Papeles del Psicólogo* 38, n.º 2 (2017): 125.

Ministerio de Cultura (2022) Encuesta de Hábitos y Prácticas Culturales en España 2021-2022. Recuperado de:

<https://www.cultura.gob.es/dam/jcr:3d7b5994-1b3f-4f36-b0d6-0afdc88c1545/sintesis-de-resultados-2021-2022.pdf>